

Tratamiento con heparina de la necrosis epidérmica tóxica. Prioridad mexicana

Fernando Quijano-Pitman*

La necrosis epidérmica tóxica fue descrita por Brocq en 1917 y por Lyell en 1967. Hasta 1970 se habían descrito cerca de 200 casos con una mortalidad muy elevada; se opinó que la etiología se debía a estafilococcia, tóxica, viral o autoinmune¹.

En 1970, dos médicos mexicanos: Javier Pizzuto, (hematólogo) y Ernesto Macotela-Ruiz (dermatólogo), ambos Jefes de Servicio en el Hospital de Especialidades del Centro Médico Nacional del IMSS, dilucidaron la patogenia del grave padecimiento, como un síndrome de hipercoagulabilidad sanguínea y lo demostraron nítidamente por medio de muy completos estudios hematológicos.¹

Presentaron ocho casos, cinco de ellos con necrosis. En los otros tres que fueron tratados con heparina, curaron totalmente (uno falleció de manera tardía por una infección); aconsejaron no utilizar esteroides en el manejo de este padecimiento.

El éxito inicial llevó a estos médicos a instituir el empleo de la heparina como base fundamental del manejo de este grave mal.

La mortalidad se ha revertido totalmente, de una elevadísima tasa de muertes antes del tratamiento con heparina, en la actualidad es muy satisfactorio con muy escasos fracasos desde el empleo del anticoagulante.²

Este tratamiento es una primicia médica nacional muy honrosa.

Referencias

1. Pizzuto J, Macotela-Ruiz E. El síndrome de hipercoagulabilidad en la necrosis epidérmica tóxica. *Medicina cutánea*. 1970;v:607.
2. Pizzuto J. Comunicación personal a Quijano Pitman F.

*Académico titular.

Correspondencia y solicitudes de sobreiros: Dr. Fernando Quijano Pitman, División de Estudios de Posgrado e Investigación, Facultad de Medicina, UNAM, Unidad de Posgrado, piso 1, C.U., 04510, México, D.F.